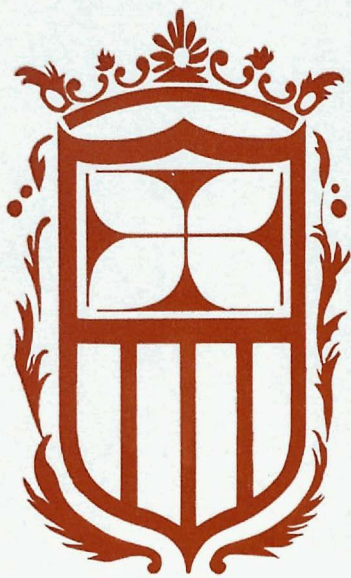


R

PINTURA DE RAFAEL ORTI



CASA PALACIO DE LA MERCED

DIPUTACION PROVINCIAL

Fotografía: JIMENEZ POYATO

UNA PINTURA QUE AFIRMA

La pintura de Rafael Orti no niega. Por el contrario afirma.

Podríamos intentar la etiquetación de su arte, pero tal cosa sería vana y absurda. En el supuesto de vernos forzados a hacerlo, diríamos que su obra pictórica está insertada en el surrealismo, tanto por sus planteamientos teóricos como por su plasticismo. Sin embargo, decididamente, no. No es éste el caso, pues —aunque su plástica supere el control de la razón y no quede constreñida por lo ético— está totalmente impregnada de preocupación estética. Así y todo, osaremos definirle —no encasillarle— como un surrealista marginado por su propia forma personal de comportamiento y por sus resultados artísticos.

Por encima de todo, y aunque decirlo parezca una incongruencia, es un pintor. Hasta me atrevería a decir que, incluso, mucho más que artista. Conoce el oficio, y sus secretos más íntimos, como si de alquimista de la pintura se tratase. Y es que, para poder expresar el artista su personal cosmovisión, éste debe dominar las técnicas como vehículos ineludibles de la expresión que son. Pero, Rafael Orti, domina; no se somete al oficio.

Virtuoso de la técnica —pero no la tradicional, aunque en sus fuentes beba—, no es ni un académico ni un minucioso por su libertad de concepción y por su individual realización. Los objetos los reproduce en su total plasticidad, con definidos contornos, inundados de una fuerte y penetrante luminosidad que viene dada más por el color que por el dibujo.

Las imágenes expresadas y representadas en sus cuadros, introducidas en un espacio tridimensional —yo diría que infinito—, crean los sueños y dan pie al pensamiento, al deducirse de ellas sensaciones diversas y distintas, incluso hasta opuestas. Para ello, permanece adscrito a un lenguaje plástico figurativo (¿?) cuyos resultados terminan por ser totalmente anticonvencionales. Su pintura, por ello mismo, se nos presenta como dialéctica entre arte figurativo y libertad de imaginación.

Sus visiones místicas casi, que no oníricas, están por lo común presididas por el ser humano total, y no primaria y biológicamente considerado. Lo biológico en su obra, tal vez, entra a formar parte en ese espacio, mejor que paisaje, abierto y no delimitado, en el que las figuras —masas y volúmenes— nos introducen como participando, ya que ellos o son parte de él o no están aunque estén.

Esto último, y no otro fenómeno, será, muy probablemente, lo que a nosotros nos suceda al enfrentarnos con la obra aquí expuesta de Rafael Orti.

Antonio MARTINEZ RIPOLL

DEFINICION DE LA PINTURA DE ORTI

Definir un cuadro es muy fácil. Un cuadro no es más que una superficie donde se colocan unos colores en cierto orden. Ese orden de colores producen, a veces, ciertas cosas que llamamos figuras. Definir un cuadro, definir los cuadros de esta exposición es fácil. Lo que no es fácil es haberlos realizado. Todo el misterio de un cuadro está en ese "cierto" que hemos colocado al principio.

Rafael Orti, en estos cuadros se ha hecho ferozmente realista. Figuras de densidad maciza. Color en esas figuras que se hace substantivo. Color en el entorno de las figuras que va transmutándose hacia las gamas más cálidas y vibrantes hasta convertirse en reflejo. Rafael Orti ha hecho una pintura real. Pero entiéndase. Rafael Orti no ha pintado una realidad como cualquier dominguero. No ha copiado la realidad; la ha fundado. El arte comienza allí donde acaba la naturaleza. El arte tiene que ser transformación. Se llama real a lo que tiene su sitio y su lugar lógico. El lugar lógico de un objeto en la pintura puede conseguirse como referencia a un hecho exterior al cuadro mismo. Los cuadros históricos que apesadumbran las escaleras de todos los Ayuntamientos y Diputaciones de España, sólo tienen la lógica y la realidad del hecho histórico — exterior al cuadro— que quieren representar. Un buen cuadro histórico es siempre improbable. Las Lanzas de Velázquez, es buena pintura porque es mala historia. ¿Qué hacían precisamente esas lanzas en el cerco de Breda? Rafael Orti ha cogido unos girones de paisaje y unas figuras reducidas a su volumen fundamental y las ha juntado en un lienzo. El mundo nuevo ha salido de sus manos. Ese mundo tiene la realidad que él ha sabido darle. La "verdad" de una pintura (un tema tan querido de los tratadistas clásicos) reside en su lógica interior. Lógica entre el artista y su obra. A eso se le suele llamar autenticidad. La autenticidad no excluye la influencia asimilada. Lo que excluye es el plagio y la fácil adaptación de la obra ajena. Estos cuadros son fieles a la lógica más profunda del artista. Aunque parezca que ahora Orti pinta de forma distinta, su constante preocupación por los volúmenes está presente en esta obra. Al lado de esa relación verdadera entre el artista y su cuadro está la verdad del cuadro mismo. En un cuadro verdadero su lógica es la relación entre sus elementos. La lógica de un cuadro es el equilibrio entre los colores y las líneas. En estos cuadros se ha mimado la línea del dibujo. La línea se ha conseguido contrastando el color que se ha ido dando con larga pincelada. Y el color y la línea se armonizan para crear la impresión de un tremendo equilibrio. Así como frente a un buen cuadro barroco no tiene uno más remedio que ponerse a hablar con él, estos cuadros engendran el silencio. Tiene uno que mirarlos y contener la respiración para no romper ese instante único e imposible de estas pinturas.

Quién no es, como el que escribe estas líneas, profesional de la historia del arte, sino intenso aficionado, se alegra de poner junto al nombre de este gran artista la palabra amigo.

Feliciano DELGADO

EL SURREALISMO SERENO DE RAFAEL ORTI

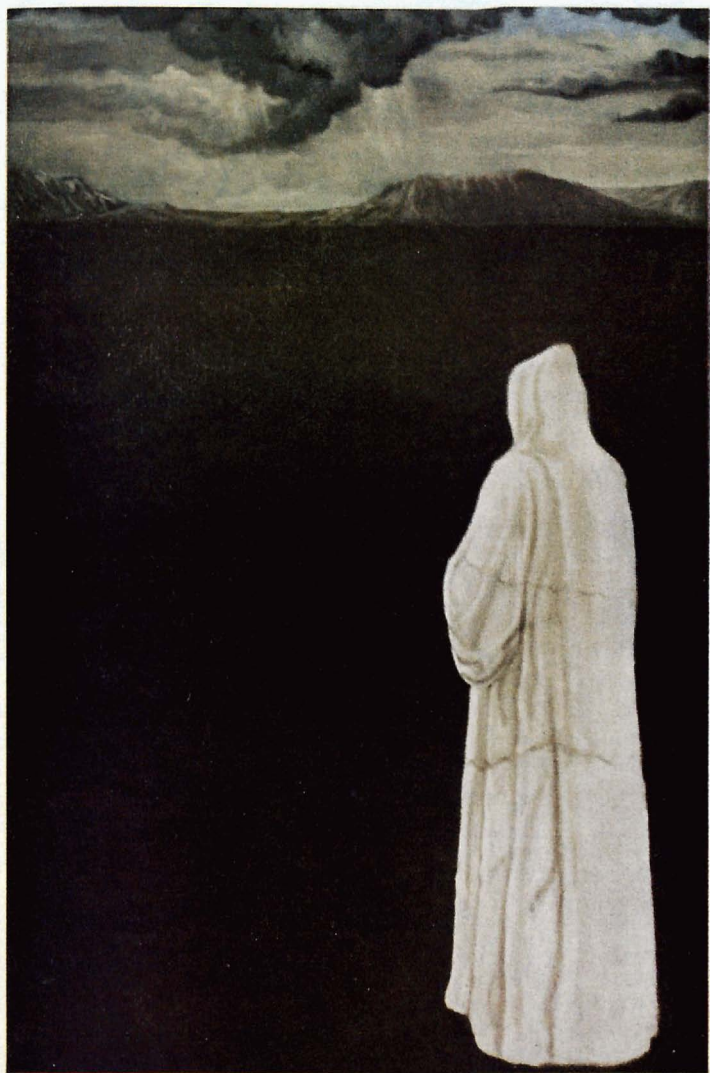
Si nos situásemos ante un lienzo de los que trae Rafael Orti a esta exposición y desde el umbral del cuadro gritáramos, la voz retornaría, fragmentada como un eco en miles de cristales, después de haber rebotado en las nubes, en las crestas de los lejanísimos horizontes; después de haber llenado ámbitos vírgenes en donde el grito, o simplemente la palabra pronunciada, es como una violación, una ofensa, como una ruptura de atmósferas mágicas —lívidos naranjas de amanecer, melódicos azules, grises casi boreales—, convertidas en símbolo por obra y gracia de quien, sin mirar a la realidad, las ha recreado.

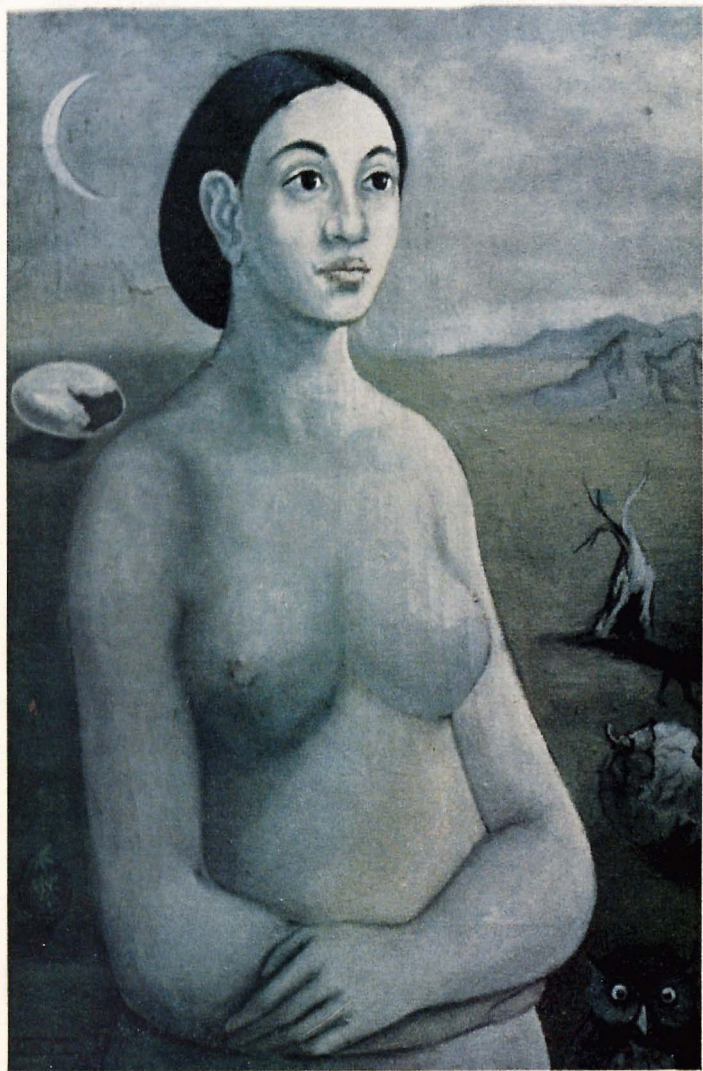
Puestos a buscar clasificaciones y etiquetas, estos cuadros de Rafael Orti son un encuentro con el surrealismo. Y no decimos con el neosurrealismo, aparte de que nos desagrada el manoseado prefijo, porque podría entenderse que la actitud del pintor es uno de tantos regresos que se están dando hoy en las artes plásticas después de aventuras, frivolidades —“op-art”, “situacionismo”, fenómeno “happening”, arte cinético...—, en donde irremediamente se atollaron; o una obediencia ciega, y con retraso, a los dogmas que André Breton formulara.

El surrealismo de Rafael Orti es un surrealismo muy peculiar, intacto, recogido con amoroso cuidado antes de que cayera en las aguas que lo enturbiaron con tótems, mitos, y oníricas complejidades freudianas. Creo que podemos hablar de una situación previa al surrealismo arquetípico, “clásico”, de una serenidad que sólo se encuentra, insinuada, en ciertas figuraciones precisas de Max Ernst, o en el melancólico misticismo del joven Giorgio de Chirico. El mundo que se nos ofrece a la contemplación puede decirse que es “otro mundo”: sólo idea, pura búsqueda de paraísos perdidos, en donde no hay ni uvas, ni guindas, ni ninguna otra fruta pequeña y mordaz; un mundo en el que el hombre y las vestales de túnicas ampulosas siempre están quietas, ensimismados, tratando de perforar la lejanía. ¿No parece que, si no nos acercamos en puntillas, vamos a romper la tersura de sus ensoñaciones?

Si fuese crítico de arte y, en consecuencia, poseyera el don de consejo, le sugeriría a Rafael Orti que se decidiese a hacer los bocetos —usando estos símbolos, este mismo lenguaje— para decorar algún ballet de Prokofiev.

Carmelo CASAÑO SALIDO





DATOS BIOGRAFICOS:

Nace en Córdoba en enero de 1925.

Estudia en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría y posteriormente marcha a Madrid.

Obras suyas más importantes:

- 1963 Puertas de la iglesia de las Salesas Reales de Córdoba.
- 1964 Cristo y Sagrario de la Cripta e iglesia de la Institución Teresiana de Córdoba.
- 1965 Talla en madera de un Cristo para la iglesia de San Pablo de la casa de cursillos de cristiandad de Córdoba.
- 1966 Sagrario para la iglesia de las Salesas Reales de Córdoba.
- 1968 Virgen para la capilla de la Institución Teresiana de Córdoba.
- 1968 Mural en cuero plateado y pirograbado.
- 1969 Sagrario para la capilla de la Institución Teresiana de Córdoba.
- 1970 Mural en hierro y cobre para un establecimiento comercial.
- 1971 Oratorio Rvdas. MM. Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús (Pedro Abad).
- 1973 Guadamecil para la Subdirección del Museo del Prado.

Exposiciones colectivas:

- 1952 Exposición homenaje a Julio Romero de Torres. Córdoba.
- 1957 Pintura Contemporánea Española. Córdoba.
- 1963 Salón Córdoba. Córdoba.
- 1963 Pintura al aire libre. Córdoba.
- 1963 Pintores y Escultores Cordobeses. Málaga.
- 1966 Exposición Provincial de Bellas Artes. Córdoba. Obtiene el segundo premio de Escultura.
- 1967 Veinte Pintores Cordobeses. Córdoba.
- 1968 Exposición homenaje a Mateo Inurria. Córdoba.
- 1971 Premio Ruiz-Gijón. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.
- 1971 Exposición de Otoño. Sevilla.
- 1972 Sala de Arte del Monte de Piedad. Córdoba.
- 1972 Excmo. Ateneo de Sevilla.
- 1972 Exposición de Primavera. Sevilla.
- 1972 Universidad Laboral. Sevilla.
- 1972 Sala Céspedes (Círculo de la Amistad) Córdoba.

Exposiciones individuales:

- 1958 Galerías Quint. Palma de Mallorca.
- 1961 Galerías Céspedes. Córdoba.
- 1961 Sala de Amigos del País. Málaga.
- 1963 Galería de la Caja Provincial de Ahorros. Córdoba.
- 1966 Galería Liceo.
- 1967 Galería El Bosco. Madrid.
- 1970 Galería Céspedes. Córdoba.
- 1970 Galería Altamira. Córdoba.
- 1972 Excmo. Ateneo de Sevilla.
- 1973 GALERIA STUDIO, 52. Córdoba.

Poseen obras suyas:

ss. aa. rr. los príncipes de españa.
excmo. sr. robert c. hill.
excma. sra. duquesa vda. de osuna.
excmo sr. d. alberto garcía ortiz.
excma. sra. vda. de gisbert.
sr. lópez-gómez.
sr. de la hoz arderius.
sr. chastang barroso.
sr. echevarría echevarría.
sr. olivares james.
sr. escribano ucelay.
sr. homar col.
dr. luque ruiz.
dr. Gutiérrez vallejo.
sidney linsey robins, u. s. a.
mr. scott troter, u. s. a.
mr. steve fisher, u. s. a.
sr. lozano y garcía de vinuesa.
sr. jiménez poyato.
d. rodolfo boeta.
d. práxedes cañete.
sr. lópez-gómez.

así como otros coleccionistas nacionales y extranjeros.

INAUGURACION: 20 mayo 1974
8'30 TARDE

INVITACION